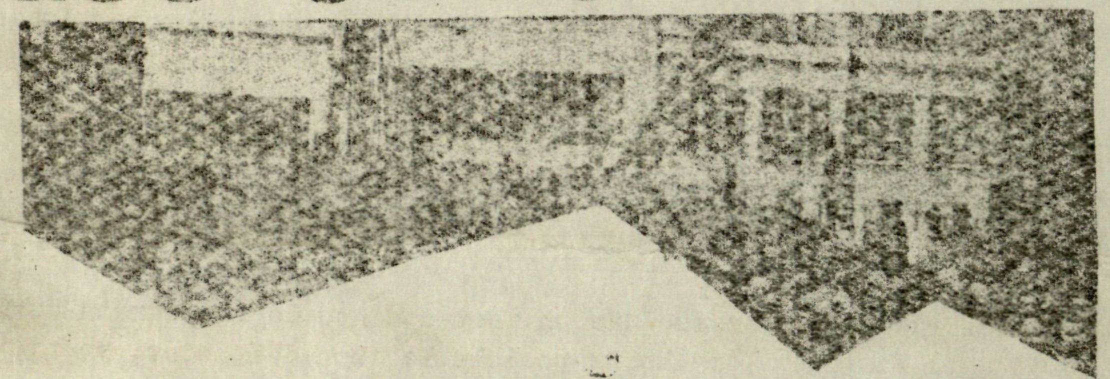
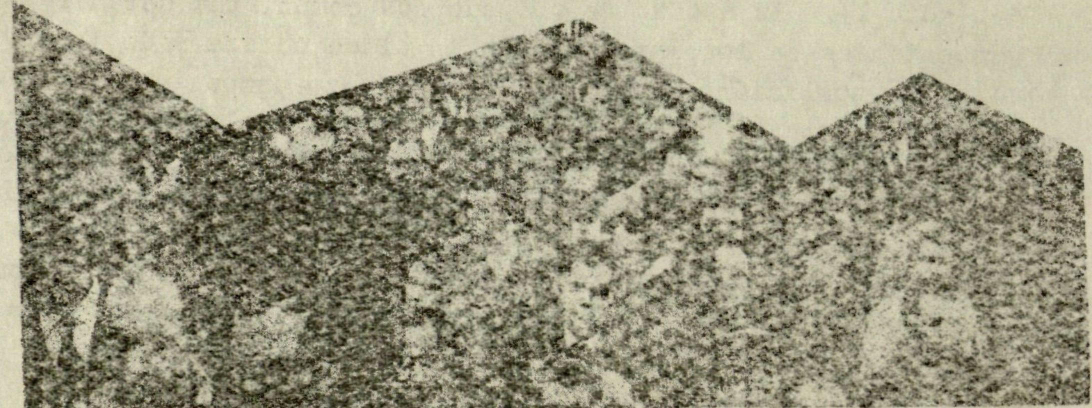
LOS COMUNISTAS Y



la linea de masas



CUADERNOS COMUNISTAS ✶
barcelona. junio 1972. nº5



En este cuaderno se pretende dar algunas indicaciones generales sobre cómo deben enfocar los comunistas su vinculación con las masas en el período inicial de construcción de un partido comunista. Este problema tiene una segunda vertiente que, en parte, también es tratada aquí: los efectos de una correcta aplicación de la línea de masas sobre el funcionamiento interno de la propia organización comunista. Es decir, el problema de la aplicación concreta del centralismo democrático en una organización comunista, que aún no es el partido, definida por su trabajo político de masas.

Se ha buscado especialmente en la experiencia pasada y presente de la Revolución china, las ideas básicas sobre las que desarrollar una línea de masas en nuestras condiciones. Hay que señalar de todos modos, que el pleno desarrollo de un trabajo de masas sólo es posible bajo las condiciones de dictadura política del proletariado, y éste no es nuestro caso, bajo dictadura burguesa.

LA TAREA DE LOS COMUNISTAS EN LA LUCHA DE MASAS.

" ¿Quién nos ha dado nuestro poder?. La clase obrera, los campesinos pobres y los campesinos medios de la capa inferior, las amplias masas trabajadoras que forman más del 90% de nuestra población. Representamos al proletariado, a las masas populares; hemos vencido a los enemigos del pueblo y el pueblo nos apoya. Un principio esencial del Partido Comunista es el apoyarse directamente en las amplias masas revolucionarias." Mao Tsetung.

Una vez vista la necesidad de un destacamento de vanguardia de la clase obrera, el partido, para hacer posible la toma del poder, y ante el hecho de que este partido no es un grupo de conspiradores que actúa por su cuenta, arrogándose una representación arbitraria de los deseos de la clase, surge para todo comunista el problema de una correcta relación partido-masas (nota 1). Es decir, de quémodo los comunistas serán realmente los representantes de los intereses de la clase obrera y de la mayoría oprimida de la población. Para ello no bastan, aunque sean necesarios, ni la firme voluntad de servir a la clase obrera y al pueblo, ni una apreciación justa de los fines a alcanzar. Para elaborar una línea política adecuada, que es lo que da su carácter de vanguardia al partido, hay que basarse tanto en un instrumento de análisis científico, el marxismo-leninismo, y en los resultados de la experiencia internacional del movimiento obrero, como en el conocimiento preciso de las condiciones reales de la lucha de clases en cada país, de las aspiraciones, nivel de conciencia, posibilidades y disposición de lucha de los trabajadores. Y no sólo partir de este conocimiento sino, sobre todo, ser capaz de transformar estas condiciones, de elevar el grado de organización, de conciencia, de disposición a la lucha de las masas. Lo cual nos indica el lugar donde deben estar los comunistas: un frente de lucha de masas, y la acción ejemplar que allí tienen que realizar: estar a la cabeza de toda lucha, ser los mejores militantes de base. No hacerlo equivale a tomar el marxismo como una escolástica, caer en el idealismo burgués, en el que las condiciones reales no se interfieren con el plano de los puros conceptos, o aún más, suponer que la toma del poder es un asunto administrativo, no, una fase de la lucha de clases, al atribuir a las masas un simple papel de instrumento pasivo en manos del partido.

COMO ENTENDER LA RELACION PARTIDO-MASAS.

" En el seno del pueblo se habla de democracia en relación al centralismo, de libertad en relación a la disciplina. Se trata en ambos casos, de aspectos contradictorios de un conjunto unitario; entre ellos existe contradicción y al mismo tiempo unidad; no debemos acentuar unilateralmente uno de estos aspectos negando el otro. En el seno del pueblo no puede faltar la democracia y así no puede faltar el centralismo. Esta unidad de libertad y disciplina, de democrácia y de centralismo constituye nuestro centralismo democrático" Mao Tsetung.

Para comprender la relación masas-partido hay que tener en cuenta lo que los une y lo que los distingue, y de qué modo lo que los distingue refuerza en un momento posterior lo que los une. Es decir, que esta relación no se establece sobre la base de la negación de uno de los dos terminos o de su confusión. Si bien ambos aparecen en cierto modo como un todo, y así lo ve la represión burguesa, esto no excluye la contradicciión. Al contrario, es la condición real de su unidad. Y precisamente el desarrollo de esta contradicción consiste tanto en la elevación de la combatividad de las masas, como en la elaboración incesante por el partido de su línea de su estrategia, y de su táctica en función de la crítica a la experiencia acumulada por las masas. Por lo tanto, la contradicción partido-masas no es absoluta, no es antagónica. Es una oposición basada en una identidad de intereses, resoluble por métodos no violentos, como la oposición entre los obreros organizados en el sindicato y los obreros más atrasados.

Para que el desarrollo de la oposición partido-masas nos dé una unidad de los dos términos a un nivel más alto, en el que toda la clase vea realmente en el partido su dirección política y ella misma tenga una fuerte conciencia revolucionaria hace falta que:

- los comunistas tengan plena confianza en las masas y sus acciones.
- no pretendan sustituirse a ellas
- partan en su trabajo de las necesidades reales de las masas
- difundan y apoyen sus luchas combatiendo a su lado
- sean los elementos más activos en su defensa, en la aplicación de la violencia revolucionaria en sus diferentes formas contra la clase opresora y su estado.
- respeten su iniciativa e impulsen una amplia democracia en la base fundada en la discusión y en la lucha
- contribuyan con toda su capacidad a la creación y desarrollo de las organizaciones de clase en la fábrica o fuera de ella.

Sólo así estarán en condiciones de desempeñar su cometido dirigente; de hacer comprensible a la mayoría el objetivo que se persigue en cada lucha parcial; de hacer ver en la práctica las limitaciones de este objetivo y el lugar que ocupa en la lucha por la toma del poder, para que sea posible la asimilación y realización de objetivos más ambiciosos; de centralizar la acción y la experiencia de las masas, para que el frente de lucha de clases no sea la yuxtaposición incoherente de infinitas escaramuzas aisladas, destinadas al fracaso ante la represión unificada de la burguesía.

Este doble movimiento de "partir de las masas para volver a las masas" (Mao Tsetung) nos da ya un criterio a seguir en la fase de construcción del partido: el grado de inserción organizada de los comunistas en las masas determinará la posibilidad para éstas de elaborar una estrategia adecuada y una línea organizativa, de hacer cristalizar la vanguardía políti

ca alrededor de los reducidos núcleos iniciales. El partido sólo puede nacer de esta incidencia real de los comunistas en la movilización y lucha de masas, aunque sea a su más bajo nivel. Y para conseguir esta incidencia no es necesario partir de una estrategia global ya a punto, pero sí, en cambio, de unas ideas claras sobre el trabajo de dirección.

EL METODO DE TRABAJO DE LOS COMUNISTAS.

> " Los comunistas deben ser dinámicos, deben estar animados por una férrea voluntad revolucionaria, deben actuar con el espíritu de despreciar las dificultades y de superarlas inflexiblemente, deben acabar con el individualismo, con el particularismo, con el igualitarismo absoluto y con el liberalismo, de otro modo no serán dignos del nombre de comunistas" Mao Tsetung.

Los núcleos de comunistas que acometen la tarea de crear las condiciones para la edificación del partido no deben olvidar que no constituyen la vanguardia de la clase y que en su trabajo de educación de las masas ellos son los primeros educados. Deberán:

- tener clara idea de su capacidad de influencia
- no proponerse más que aquellos objetivos que puedan llevar a cabo hasta el final.
- seleccionar estos objetivos con un estricto criterio de prioridad

Criterio que en los momentos de extrema debilidad del movimiento organizado de masas, pasa por el apoyo incondicional a las tareas de organización a la base de los elementos más activos de la clase. Hay que tener presente que los errores, las vacilaciones ideológicas sólo se superan en esta etapa a partir de la lucha que esta organización de base pueda promover y de una incipiente lucha ideológica, que nunca, en nombre de la pureza de los principios, pueda sembrar la desunión, cuando la unión de los elementos activos de la clase es el único principio comprensible para las masas, la real línea de demarcación de clase.

Aquí cobra especial importancia el método de trabajo de los comunistas en cuanto a los principios de unir lo general con lo particular (1) de dividir el trabajo entre los militantes de un mismo nivel de organización o entre los distintos niveles, según sus posibilidades pero bajo dirección única (2) de apoyarse en los militantes más activos de la base (3)

1) Por el principio de unir lo general con lo particular entendemos lo siguiente: proceder al estudio minucioso de los múltiples aspectos de la situación de clase en un sector de trabajo, mediante encuestas, debates reducidos sobre puntos significativos, sobre todo lo que nos aclare la relación de fuerzas de clase. Luego, sobre este conocimiento preciso, establecer un plan general de acción en función de los objetivos mínimamente definidos para la etapa inicial. Difundir el plan procurando su discusión en la base para asegurar su asimilación y corrección de errores y proceder a su realización. De modo que en un sector restringido sean los propios militantes con tareas de dirección los que lleven a la práctica en sus más pequeños detalles, ya sea antes de realización general, ya sea paralelamente. En el primer caso para verificar la justeza del llamamiento general según los resultados de una comprobación sectorial; en el segundo, para rectificar la marcha del proceso general durante su mismo desarrollo. Es lo que llamaremos experiencia piloto sólo comprensible , sin embargo, en un movimiento amplio de lucha. Finalmente, recoger los resultados de la acción, criticar a fondo sus fallos, sacar conclusiones de este balance y hacerlas

inteligibles a la base. La aplicación consecuente de este principio nos evitará el caer en el subjetivismo, en la rutina, el confundir los intereses de un grupo reducido con los intereses de las masas.

El método anterior tiene que reflejarse muy especialmente en las discusiones del núcleo comunista, en el contenido de sus órganos de expresión que darán a las masas indicaciones claras del camino a seguir, fundadas en un conocimiento serio de la situación existente en cada frente de lucha, en cada sector. Y expondrán debates con otros grupos, con otras tendencias en la medida en que parten del nivel de comprensión en la base, que tienen en cuenta los problemas políticos, ideológicos u organizativos que las masas se plantean en aquel momento.

2) " Un dirigente debe, de conformidad con las condiciones históricas y con la situación en la región considerada, ver la situación en su conjunto, determinar correctamente el trabajo más importante y el programa de trabajo de cada período, luego hacer aplicar con firmeza la decisión tomada persiguiendo la obtención, cueste lo que cueste, de los resultados previstos; en este consiste el arte de dirigir". Mao Tsetung.

El principio de la división del trabajo y de su dirección única entre los militantes de un mismo nivel organizativo o entre los distintos niveles, servirá para aumentar la homogeneidad y la eficacia del grupo, por la participación de cada militante o de cada organismo en la realización de un aspecto concreto de un mismo cometido (preparación de una huelga extensa, lucha ideológica, rectificación de estilo de trabajo, etc.) según sus posibilidades, su grado de preparación, de inserción a la lucha. Al mismo tiempo que, al responder los dirigentes de cada nivel del cumplimiento de la tarea, el organismo central de dirección podrá cumplir realmente su papel sin dispersarse en multitud de comprobaciones parciales de la buena marcha del trabajo. En nuestro caso, la aplicación de este principio es esencial para evitar que la fuerte autonomía de la ejecución de las directrices centrales por los distintos niveles, que exige nuestra capacidad organizativa actual, no degenere en fragmentacción política en varias tendencias. La autonomía táctica de los núcleos tiene, sin embargo, un aspecto positivo importante: la dirección de cada núcleo tiene que ser capaz de determinar la prioridad de las tareas generales en su sector, su aplicación discriminada, por ejemplo, no empezar a ejecutar un trabajo si el anterior no está ya, en lo esencial, concluido.

3) "Numerosos camaradas no se esfuerzan por unir a los activistas en un núcleo dirigente y no saben hacerlo de un modo conveniente; no se esfuerzan por establecer un lazo estrecho entre este núcleo de dirigentes y las amplias masas y no saben hacerlo de modo conveniente; por esto su dirección se convierte en burocrática, separada de las masas" Mao Tsetung.

El principio de apoyarse en los militantes con más iniciativa en la base plantea en concreto un doble cometido para nosotros: el primero, establecer estrechos lazos entre los mejores militantes del movimiento de masas. Agruparlos con vistas a construir un futuro núcleo dirigente según su entrega a la causa, su unión con la base, su espíritu de iniciativa y su espíritu de disciplina (Dimitrov, Sobre los cuadros. VII Congreso del Komintern). Reforzar la vinculación de este núcleo con la base, a través del trabajo de movilizar a los elementos más atrasados y de estimular a los elementos intermedios con tareas precisas. Es decir, crear un núcleo que sea capaz en el desarrollo de una lucha de transformarse realmente en núcleo de dirigentes. y de sustituir luego a los elementos máw vacilantes, los que no hayan estado a la altura de las circunstancias, por nuevos elementos surgidos durante la lucha.

Hay que esforzarnos por actuar con este criterio a todos los niveles del trabajo de masas. Allí donde haya un comunista ésta será su primera tarea, ya sea para montar una plataforma de agitación, una comisión de fábrica, de barrio, un comité de huelga, de lucha antirrepresiva o de solidaridad, o un grupo de autodefensa. De la buena realización de este cometido, que podemos llamar creación de cuadros de masa, depende el que se pueda pasar al segundo: constitución de la vanguardía poliitica de la clase por la formación comunista y selección de los mejores cuadros surgidos en cada gran lucha (nota 2)

Si el primero y segundo principios señalados corresponden, sobre todo, a la aplicación correcta de la línea de masas en el interior de la organización comunista (núcleo o partido), el tercer principio hace referencia a la aplicación de la línea de masas en el exterior de la organización comunista.

Pero ninguno de los tres principios por separado asegura la buena realización del trabajo de dirección. De nada sirve, por ejemplo, aplicar una estricta dirección del trabajo o ser capaz de fijar el alcance de una acción dentro de un programa general, si no se impulsa al mismo tiempo la formación y selección de los cuadros de masas, de los cuadros de comisiones en nuestro caso. Y a la inversa, el apoyarse simplemente en los elementos más activos d3 la base no es garantía de corrección si se prescinde de la centralización política y de sus formas organizativas.

Así, el tema del centralismo democrático (en el que uno de los aspectos contradictorios, centralismo o democracia, pasa a ser el principal según el momento de la lucha de clases) adquiere mediante la formulación de la línea de masas un valor más general, al comprender no sólo el funcionamiento de la organización de vanguardia, sino también, la relación de la vanguardia, sino también, la relación de la vanguardia política con la clase y sus aliados populares.

NOTA 1

Utilizamos el concepto de "masas" sin más aclaración. Como desarrollo de este concepto y del "partido de masas", reproducimos un fragmento del "Discurso en defensa de la táctica de la Internacional Comunista" de Lenin (III Congreso de la Internacional Comunista, 1 de Julio de 1.921):

"Sólo quisiera decir unas palabras sobre el concepto de "masas". El concepto de "masas" es variable según cambie el carácter de la lucha. Al comienzo de la lucha bastaban varios miles de verdaderos obreros revolucionarios para que se pudiese hablar de masas. Si el Partido, además de llevar a la lucha a sus militantes consigue poner en pie a los sin partido, esto es ya el comienzo de la conquista de las masas. Durante nuestras revoluciones hubo casos en que unos cuantos miles de obreros representaban la masa. En la historia de nuestro movimiento, en la historia de nuestra lucha contra los mencheviques, encontrareis muchos ejemplos en que bastaban en una ciudad unos miles de obreros para hacer evidente el cáracter masivo del movimiento. Si unos miles de obreros sin partido, que habitualmente llevan una vida apolítica y arrastran una existencia lamentable, que nunca han oido hablar de política, comienzan a actuar revolucionariamente, ya teneis ante vosotros la masa. Si el movimiento se extiende y se intensifica, paulatimamente va transformándose en una verdadera revolución. Esto lo vimos en 1905 y 1917, durante

" las tres revoluciones, y vosotros también tendreis aún ocasión de convenceros de ello. Cuando la revolución está ya suficientemente preparada, el concepto de masas es otro; unos cuantos miles de obreros no constituyen ya la masa. Esta palabra comienza a significar otra cosa muy distinta. El concepto de masas cambia en el sentido de que por él se entiende una mayoría, y además no sólo una simple mayoría de obreros, sino la mayoría de todos los explotados. Para un revolucionario es inadmisible otro modo de concebir esto; cualquier otro sentido de esta palabra sería incomprensible. Es posible que también un pequeño partido, el inglés o el norteamericano, por ejemplo, después de estudiar la marcha del desarrollo político y de conocer la vida y los hábitos de las masas sin partido, suscite en un momento favorable un movimiento revolucionario (el camarada Rádek, como buen ejemplo, ha indicado una huelga de mineros).
Si un partido así, presenta en semejante momento sus propias consignas y logra que le sigan millones de obreros, ante vosotros tendreis un movimiento de masas. Yo no excluyo de ningún modo que la revolución pueda ser iniciada también por un partido muy pequeño y llevada hasta la victoria. Pero es preciso conocer los metodos para ganarse las masas. Para ello es necesario preparar a fondo la revolución. Pero vemos que hay camaradas que afirman: Hace falta renunciar inmediatamente a la exigencia de conquistar "grandes" masas. Es necesario luchar contra estos camaradas. En ningún país lograreís la victoria sin una preparación a fondo. Es suficiente un partido muy pequeño para conducir a las masas. En determinados momentos no hay necesidad de organizaciones.
Más para la victoria es preciso contar con la simpatia de las masas No siempre es necesaria la mayoría absoluta; más para la victoria, para mantener el Poder, es necesaria no sólo la mayoría de la clase obrera -empleo aquí el término "clase obrera" en el sentido occidental, es decir en el sentido de proletariado industrial -, sino también la mayoría de la población rural explotada y trabajadora. ¿Habeís pensado en esto?. ¿Vemos en el discurso de Terracini, aunque sólo sea una insunuación de esta idea?. En él sólo se habla de la "tendencia dinámica", del "tránsito de la pasividad a la actividad" ¿Se dice en él una palabra por lo menos, sobre la cuestión del abastecimiento?. Porque los obreros exigen alimentos, aunque pueden resistir muchas privaciones y pasar hambre, como lo hemos visto, hasta cierto grado, en Rusia. Por eso debemos atraer a nuestro lado no sólo a la mayoría de la clase obrera, sino también a la mayoría de la población rural trabajadora y explotada. ¿Habeís preparado esto?. No, en casi ningún país".

NOTA 2

Está claro que estas dos tareas están íntimamente relacionadas. En la práctica, un trabajo de formación de cuadros de masa no tiene sentido, si paralelamente no se lleva a cabo una selección política de cara a ampliar la organización comunista.

B I B L I O G R A F I A

Para redactar este cuaderno se han utilizado principalmente los siguientes textos:

- Sobre los métodos de dirección (Mao Tsetung)

- Contra el liberalismo (Mao Tsetung)

- De donde provienen las ideas correctas? (Mao Tsetung)

- Sobre la justa solución de las contradicciones en el seno del pueblo (Mao Tsetung)

- Contra el culto del libro (Mao Tsetung)

- Bandera roja, editoriales de los números 2, 4, 5 y 8; y artículo sobre la Gran Revolución Cultural China en el número 5.